

RESUMEN DEL TEXTO 19.

(II.F.4.) ALZADO INTERIOR. La armadura de la nave y del campanario.

En un punto intermedio de la escalera del campanario, se abre, en el tabique de tablazón que la separa del desván, un hueco rectangular por el que se puede acceder a dicho espacio, que se sitúa entre el cielo raso y la cubierta y no dispone de ningún tipo de acondicionamiento para el tránsito o el almacenamiento: su suelo es sencillamente la parte superior de la armadura de madera que conforma la falsa bóveda de la nave.

La **armadura** se construyó, junto con el cielo raso, entre 1788 y 1790 ó 1791. En 1788 se abonaron 12 reales y 16 maravedís a un carpintero por dos días y medio que empleó en “*derribar y coger madera de álamo*”. En 1789, 10 reales a “*Josef Cosmea* (vecino de Llamas) por 2 días “*que ocupó en derribar y labrar álamo y cerchas*” y 126 por 23 días “*de trabajar en el cielo raso*”; a Juan de Favariegas, 48 reales por 12 días “*que ocupó en buscar, preparar y labrar madera y Zerchones*” y 126 reales y 16 maravedís por 21 días “*que ocupó en el cielo raso*”; a Santiago Cosmea, 20 reales por 4 días “*que ocupó en tomar las cerchas y hacer el tragaluz*”, quizás una simple claraboya o una pequeña trampilla o buhardilla para que los retejadores pudiesen acceder al tejado.

Fue realizada por vecinos del entorno que emplearon técnicas y materiales tradicionales (como el álamo) y que combinaron, ingeniosa y originalmente, dos tipos de armadura para crear una falsa bóveda con el almizate recto y los faldones curvos.

La estructura sustentante se fundamenta en cuatro cuchillos formados por dos pares y un tirante. Sobre el aspa formada por los extremos sobresalientes de los pares se tiende la viga cumbreira y, sobre su parte intermedia se apoyan las correas. Las cabezas de la cumbreira y las correas se empotran, en un extremo, en el muro del presbiterio, mientras que, en el otro, apoyan sobre pies derechos sustentados por un estribo adosado al muro de los pies. Los cabios se tienden entre la cumbreira, las correas y los estribos laterales, y sostienen el chillado de tablazón sobre el que se fijan las tejas.

La estructura sobre la que se aplicó el cielo raso está compuesta por los siguientes elementos. La del almizate está formada por pontones cuyas cabezas encajan en unas ranuras realizadas en las caras laterales de los tirantes. La de los faldones, por las cerchas o semiarcos, que se encastran en los muros y apoyan sobre los pontones de los bordes del almizate. La estructura se completa con los “*fajos de barrote*” que se fijaron a la misma y sobre los que se aplicó la carga del cielo raso.

La estructura sobre la que se eleva el campanario, que parece estar al borde del colapso, está integrada en la armadura de la cubierta. El tillado del campanario se eleva sobre un armazón rectangular formado por vigas horizontales que apoyan sobre dos potentes ménsulas de piedra que sobresalen del paredón de la espadaña y sobre tres pies derechos situados en el lado opuesto. En su peligroso estado debieron de influir frecuentes filtraciones que pudieron ser la causa de la renovación o reconstrucción del campanario, en 1906, de su recubrimiento con Uralita, en 1961, y de algunas otras reparaciones: en 1892 se abonó a un albañil *“un día que empleó en el recibo de la pared del campanario”* y en 1913, tras renovar la mitad del campanario, se retejaron los bordes del mismo con cal hidráulica, operación que hubo de volver a repetirse en 1914. Actualmente, la madera está afectada por las termitas y por la podredumbre provocada por las filtraciones de agua. En la zona de los pies algunas vigas han sido apuntaladas.